

El compromiso social de las Universidades hacia los refugiados, y más allá

Ricard Zapata-Barrero, Grup de recerca interdisciplinari en Immigració (GRITIM-UPF), Universitat Pompeu Fabra (ricard.zapata@upf.edu, @ricardzapata)

Es un hecho sin precedentes que las Universidades de Europa se hayan movilizado al unísono para transmitir un discurso de acogida de los refugiados, sumando la narrativa humanitaria con las ciudades. La incorporación del tema de los refugiados en su agenda social ha sido inmediata, con intercambio de prácticas e ideas.¹ No recuerdo una unanimidad europea tan gran por parte de centros de máxima excelencia. Entendemos que como instituciones educativas, algún fundamento tienen frente a la narrativa más etno-nacionalista de los Estados. Es también un signo a tener en cuenta que los Estados desoyen a sus máximos centros de innovación y creatividad. En estos momentos, todas las dimensiones sociales de las universidades se conectan para atender las consecuencias de una dinámica de movilidad forzada masiva que golpea cada día nuestra consciencia con imágenes indignas de los que tratan no de entrar sino de escapar de las bombas. En este marco europeo, las Universidades Catalanas están teniendo una reacción muy pragmática al incorporar en su agenda social compartida, como iniciativa de la ACUP (Asociación Catalana de Universidades Públicas), el tema de los refugiados, con un Comunicado del 15 de octubre de 2015.²

Es cierto que estamos en la fase de transformar discursos en acciones concretas, y de coordinar con una lógica de complementariedad de prácticas de acogida entre Universidades, pero es un hecho que todas hacen valer sus recursos propios, que ponen a disposición de la causa humanitaria, sin ayuda de la administración del gobierno. Llegan incluso a excederse en sus competencias estrictamente relacionadas con el conocimiento, comportándose en muchos casos como instituciones humanitarias ofreciendo recursos materiales y económicos. Esta clara voluntad de querer ser un

¹ Véanse: Inspiring practices – January 2016: Higher Education helping newly arrived refugees http://ec.europa.eu/education/policy/higher-education/doc/inspiring-practices-refugees_en.pdf y Erasmus+ helping refugees through http://ec.europa.eu/education/policy/migration/higher-education-refugees_en.htm (agradezco a G. Pinyol, investigadora GRITIM-UPF también comprometida, por estas webs). La ACUP presentó la iniciativa #UniversitatsRefugi en el seminario “The international refugee crisis. What role for European higher education?”, organizado por la Association of Academic Cooperation (ACA) en Bruselas en Diciembre del 2016 (<http://www.aca-secretariat.be/index.php?id=843>).

² Vegeu el Manifest: http://acup.cat/sites/default/files/comunicat-acup-vfinal_4.pdf.

actor europeo y no un simple espectador le dignifica históricamente, incluso tomado la delantera ante la sorprendente ausencia de movimientos sociales estudiantiles.

Si bien las Universidades no están activas de forma continua, en los asuntos que interpelan a la sociedad y la política, ahora muestran que tienen mecanismos para reaccionar cuando la urgencia universal de común humanidad lo requiere, haciendo valer también valores sociales europeos. Desde el punto de vista de los estudios de gobernanza de la inmigración, esta acción también muestra que pueden hacer valer su responsabilidad social como actores en una red de acogida, que ya no solo debe contar con instituciones administrativas y sociales especializadas, sino que la Universidad quiere manifestarse como una institución comprometida con las dinámicas históricas que golpean nuestras sociedades.

Este hecho sin precedentes no sólo tiene el reto inmediato de transformar en acción su manifiesto discurso, sino también de crear estructuras permanentes de compromiso con la inmigración sea esta forzada o no. Es una evidencia que el paso por la Universidad de inmigrantes es todavía muy escaso en Catalunya, sin duda por factores generacionales, pero probablemente no son los únicos, como sabemos por los datos de fracaso escolar que afecta más a los inmigrantes, mas vulnerables y candidatos a la exclusión social. Los jóvenes inmigrantes sin expectativas de movilidad social por causas de segregación son también formas latentes de deshumanidad.

La Universidad suele responsabilizarse del vínculo entre la formación con el mundo del trabajo, y quizás aquí también puede explorar su potencial papel mediador para motivar al mundo empresarial que sean responsables socialmente con el tratamiento de los inmigrantes y también sean activos a la hora de ayudarles a cumplir requisitos de situación legal. Cómo transformar el mundo de la empresa en un aliado y una oportunidad para el joven inmigrante, en lugar de ser visto como un riesgo y una restricción, es un tema que quizás la Universidad podría incorporar en su agenda social.

Asimismo, una estrategia política que fomente la movilidad de estudiantes procedentes de la inmigración (una política de apoyo a visados) es un tema todavía por debatir en nuestro país. En este punto podría contribuir muy activamente al desarrollo democrático y económico de los países de origen. La Universidad puede ser una vía de entrada de excelentes estudiantes inmigrantes que pueden contribuir a la economía catalana (hablar catalán y chino o árabe tiene sus ventajas en el mundo del comercio

internacional). La Universidad Catalana no ha solido pronunciarse en muchos movimientos que han protagonizado los inmigrantes en el pasado, seguramente porque como institución no se sentía concernida por un tema que afectaba a los padres, pero ahora ya no existe este factor generacional, y jóvenes inmigrantes van a comenzar a entrar en la universidad, como también jóvenes inmigrantes procedentes de países de emigración, tendrán a la Universidad Catalana como primera institución de acogida. Sabemos que el discurso social de la Universidad tiene muchísimas dificultades de traspasar los muros internos de su comunidad, y no marca quizás referencias como son los discursos de otras instituciones representativas de la sociedad, como los parlamentos, los partidos políticos, o entidades de la sociedad civil como los sindicatos y el mundo asociativo en general, pero debería tratar de hacer valer su papel en el sistema social y político, de compromiso con muchos temas que interpelan la sociedad y requieren conocimiento y producción de ideas innovadoras y creativas.

No solo debe profundizarse como oportunidad de hacer acciones europeas para temas europeos, sino también tomar este paso adelante como una gran oportunidad de abrir una lógica de compromiso social que requiere el mundo de la inmigración por parte de la Universidad Catalana. Un protocolo de acción para incluir la diversidad y su perspectiva de ayudar a solucionar los problemas adicionales que afectan a los inmigrantes es necesario. Las universidades se ofrecen a la Generalitat que fomenta con el Ajuntament de Barcelona un *Comitè Operatiu per facilitar l'acollida de refugiats a Catalunya*,³ de contribuir en todas las dimensiones a la acogida de las personas refugiadas, teniendo en cuenta que este Comité se abandera con la dimensión de transversalidad. El vínculo entre Universidad y actuaciones de acogida de refugiados por parte de otras instituciones públicas está todavía por hacer. Y si bien la Universidad siempre ha mostrado apoyo para fomentar espacios de diálogo entre agentes públicos y privados, en esta ocasión, este recientemente creado Comité tendría que poner más énfasis en cómo acoger refugiados en el sistema educativo, específicamente en las instituciones de educación superior, a través de la coordinación de los diferentes actores necesarios para ello. Aunque desde las universidades participamos en diferentes comisiones del Comité, hasta ahora el tema de la educación superior ha recibido poca atención. Puede

³ Vegeu: http://www.govern.cat/pres_gov/AppJava/govern/notespremsa/287614/govern-institucions-entitats-acorden-creacio-dun-comite-operatiu-facilitar-lacollida-refugiats-catalunya.html

que se debe a que la Universidad no ha sido hacerse visible en temas que afectan a la sociedad, totalmente ausente en cuestiones capitales de crisis económica estos últimos años. Estamos todavía a tiempo para construir el vínculo y reforzar todavía más el enfoque pro-activo, humanitario y de trabajo compartido que forma parte de las señas de identidad de Catalunya, y también de su Universidad. Apoyemos el paso adelante que hacen las Universidades catalanas ante el tema de los refugiados. Sabemos que pueden ofrecer muchos recursos de su capital social, cultural y político europeo. No olvidemos que la acogida en las ciudades en muchos casos de jóvenes universitarios inmigrantes pasa(rá) por la puerta de la Universidad, antes que por los servicios sociales de los Ayuntamientos.